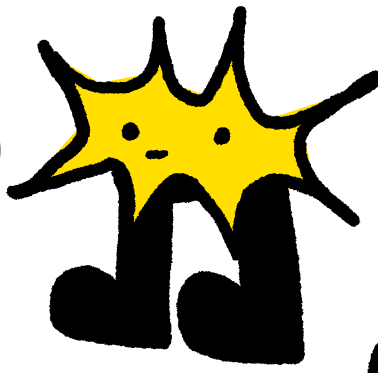




small is better



Contexto

Esta iniciativa es el resultado de un esfuerzo colectivo liderado por los socios y las socias de los proyectos Better Live, Footprints y Landscape, que reúnen a redes musicales, salas de conciertos, festivales, universidades y expertos en ecología de toda Europa.

En una época de calentamiento global y escasez de recursos, se insta al sector musical a replantearse la música en directo mediante una transformación sistémica que reconozca por fin el papel fundamental de las salas pequeñas (con capacidad inferior a 300 personas) y medianas (con capacidad inferior a 2000 personas).

2 Los argumentos económicos

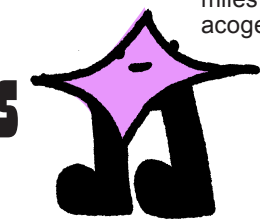
El 1% de los conciertos acapara el 34% de los ingresos de la música en directo.

Al igual que las desigualdades globales —donde el 1 % más rico posee casi la mitad de la riqueza²—, el mercado de la música en directo se está polarizando.

Un número reducido de eventos musicales masivos concentran los presupuestos, los honorarios y la atención en los ya conocidos cabezas de cartel, muy sobreexplotados.

Optar por el gigantismo es olvidar que el 99 % de los conciertos restantes tienen lugar en recintos de tamaño humano.

Optar por el gigantismo es olvidar que el 99 % de los conciertos restantes tienen lugar en recintos de tamaño humano.



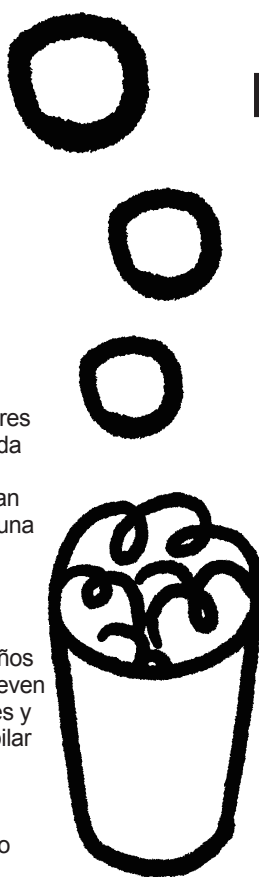
Los locales a escala humana sostienen a los artistas.

En Europa³, la gran mayoría de los conciertos se celebran en pequeñas salas y festivales locales. Estos lugares son pilares fundamentales para la vida cultural y la carrera de los artistas: sostienen a los músicos, proporcionan espacios para la creación y ofrecen una programación accesible.

A diferencia de los grandes recintos gestionados por la industria del entretenimiento, los espacios pequeños son acogedores e inclusivos, promueven los lazos sociales intergeneracionales y nos recuerdan que la cultura es un pilar de la vida social⁴.

Sin embargo, a pesar de su papel esencial, estos lugares siguen siendo frágiles⁵.

Defender los locales pequeños significa defender el futuro de la música en directo en todas partes, para tod@s.



1 Un modelo con fecha de caducidad

Detrás de la extravagancia de los megaconciertos en estadios y recintos deportivos se esconde una enorme maquinaria logística que genera desplazamientos de público a lo largo de cientos de kilómetros.

Estos eventos tienen un gran impacto en la huella de carbono del sector cultural y concentran una gran parte de los presupuestos, los cachés y la atención mediática en unos pocos cuantos artistas ya sobreexplotados.

Mientras tanto, en toda Europa, miles de pequeñas salas y festivales acogen la gran mayoría de los conciertos, sostienen a los artistas y los apoyan desde la creación hasta

la interpretación. Estas estructuras se enfrentan a un doble reto: atraer y retener a su público, al tiempo que hacen frente a dificultades financieras crónicas.

En un mundo que se enfrenta a una crisis climática sin precedentes, mantener tal desequilibrio ya no es justificable.

La música en directo se encuentra ahora en una encrucijada. Ante las emergencias ecológicas, sociales y económicas, no se trata solo de transformar el modelo: depende de todos nosotr@s —público, artistas, organizadores— replantearnos nuestras prácticas, tomar una decisión consciente y configurar activamente el futuro de la música.

3 Los argumentos ecológicos

La ecología de los locales pequeños

Los estudios⁶⁻⁷ demuestran que el transporte del público representa hasta el 80 % de las emisiones de carbono de un concierto.

Cuanto más grande es la sala de conciertos, más lejos viaja el público, lo que aumenta significativamente las emisiones relacionadas con la movilidad.

Dando forma al futuro de las giras, junt@s

Hoy en día, las giras internacionales siguen basándose en un modelo intensivo: viajes en avión repetidos, itinerarios dispersos y unos pocos conciertos, una sola vez en cada lugar.

Elegir recintos pequeños significa acercar la música a la gente y reducir la huella de carbono de los conciertos.

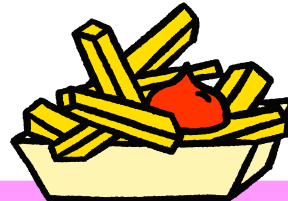
Reinventar las giras significa situar la cooperación entre artistas, público y salas en el centro de la música en directo.

Sin embargo, ya existe otra forma de hacerlo.

En toda Europa, las salas y los festivales están cooperando para agrupar los conciertos, reducir los desplazamientos y acercar a los artistas al público. Este modelo a escala humana reduce la huella de carbono y permite que más artistas toquen, con más frecuencia, en más lugares y para más gente.

Las giras internacionales son fundamentales para que los artistas compartan su música y establezcan conexiones más allá de las fronteras, y son precisamente las salas pequeñas las que hacen posible y sostenible esta circulación.

Pero este futuro, por muy deseable que sea, solo perdurará si el sector de la música en directo actúa de forma colectiva, a nivel local, nacional y europeo.



CONCLUSIÓN

Apoyar a los locales pequeños es una decisión política.

Hoy en día, pocas personas se dan cuenta de que preferir los megaconciertos a las salas pequeñas ya está configurando el futuro de la música en directo. A medida que el clima se calienta y la incertidumbre política crece, una pregunta destaca: **¿qué música en directo queremos para el futuro?**

A — ¿Música en directo al servicio del gigantismo, solo para el 1 % de los conciertos?
B — ¿O música en directo que permita tocar a más artistas, en más territorios, para todo el mundo?

Ya sabes cuál es nuestra respuesta.

Apoyar a las salas pequeñas significa elegir:

- una cultura viva y diversa, accesible para todos/as;
- un apoyo inquebrantable a la diversidad artística y a los propios artistas;
- un modelo a largo plazo basado en la proximidad, la cooperación y la equidad;
- espacios acogedores e inclusivos que dan prioridad a las personas y a la comunidad;
- una distribución más justa de los recursos, que beneficie a más artistas;
- una respuesta concreta a los retos climáticos que se avecinan;
- una mejor distribución de la vida cultural en todos los territorios.

Otra vida es posible. ¡Construyámosla juntos!

1 — Reporte CNM - La difusión en directo en 2024 de espectáculos de música actual y variedades en Francia

2 — Reportaje Oxfam - Enero de 2024 - «Multinacionales y desigualdades múltiples» Editorial The Guardian - 25 de julio de 2025 - «La opinión de The Guardian sobre la desigualdad global: la marea creciente que deja atrás a la mayoría de los barcos»

3 — AGI-SON - Noviembre de 2021 - «Barómetro del público de conciertos 2021»

4 — LIVE DMA - Febrero de 2025 - «Los retos de la música en directo en las ciudades»

5 — Aumento de los costes, presión de la gentrificación, restricciones normativas, descenso de la afluencia y consecuencias de las recientes crisis mundiales (pandemia, inflación, emergencia climática, inestabilidad política) - LIVE DMA - Febrero de 2025 - «Live Music Challenges in European Cities» (Retos de la música en directo en las ciudades europeas)

6-7 — Déclic - Descarbonicemos la vida colectiva - «Movilidad del público y los usuarios»